

Indicaciones sobre el uso de los materiales en la sala de psicomotricidad.

En este pequeño texto, queremos hacer algunas precisiones respecto de la utilización y sentido de los diferentes materiales que disponemos en nuestra sala.

Uno.- Los materiales que disponemos en la sala, van a estar en función del proyecto de intervención e hipótesis que tengamos para los niños pero estos, a su vez, van a estar subordinados a la propia concepción que tengamos del sujeto. No es lo mismo el cuerpo del organismo, del individuo, de la personalidad o del sujeto. Es decir, no es lo mismo pensar en un uso funcional, instrumental, relacional o vivencial de los diferentes materiales.

Está claro que estos diferentes usos y versiones del material se entrelazan de continuo en una sesión, pero también es cierto que al menos uno de ellos debe ser priorizado, que es, a fin de cuentas, el que rige la dirección del proyecto, sea educativo o sea clínico.

Dos.- Según la concepción que tenemos en nuestra Práctica Psicomotriz, en la sala de psicomotricidad tratamos de potenciar las vivencias y experiencias del cuerpo así como sus relaciones, para que el sujeto pueda expresar y descifrar la historia profunda inscrita en su tono, en sus actitudes y gestualidad y, sobre todo, en los vínculos que se establecen lo largo de su historia corpórea.

Tres.- Desde nuestra perspectiva entonces, casi “todo” en la sala de psicomotricidad puede ser utilizado como un vehículo expresivo y significativo de dicha historia. En ese sentido, la práctica psicomotriz en la orientación de B. Aucouturier, se puede encuadrar dentro de las llamadas prácticas “proyectivas”. Por eso, a los materiales también se les denomina “mediadores corporales”.

Siguiendo a Donald Winnicott, podemos decir que todo en la sala de psicomotricidad es transicional, incluido el espacio, el tiempo y el cuerpo mismo del practicante; si quieren, “preconsciente” en el sentido de facilitar las ligaduras de los contenidos inconscientes a su emergencia consciente a través del lenguaje. No es extraño entonces que, a menudo, suceda que la propia sala de psicomotricidad sea vista como un verdadero espacio “onírico”. Donde cada uno de los elementos puede ser objeto de interpretación y análisis de un deseo reprimido inconsciente.

Cuatro.- Para ello, debemos de comenzar haciendo una distinción preliminar. Los materiales no son un “objeto”. Al menos, como tal. Un “objeto” para ser designado como tal tiene que haber sido atravesado por una subjetividad, es decir, ser investido afectivamente. Es el momento en que “un muñeco”, cualquier muñeco, se convierte en “mi muñeco “. De ahí, la tan manida, aunque operativa, distinción entre los objetos “transicionales” y los objetos “autísticos”.

Quinto.- La clasificación clásica de los materiales en la sala de psicomotricidad se fundaba en ciertos componentes simbióticos: material duro (espaldaderas, escaleras, quitamiedos...) y material blando (cojines, sábanas, pañuelos, cuerdas...); material fijo, material móvil... Material sensorio motor, simbólico, de representación etc. En cualquier caso, es importante distinguir las posibilidades que nos brinda cualquier material.

Tampoco podemos olvidar, que existen toda una serie de elementos que pueden ser tomados como un material mismo. Hablamos, en este caso, de esos “intermediarios” que puede ser llamados “corporales”. Nos referimos a los objetos pulsionales, que proceden de un cuerpo y que no dejan de estar presentes en cualquier relación. El mismo cuerpo del educador o terapeuta, como dijimos, también puede ser considerado un material más para poner en juego el juego. Por no olvidar, los sonidos, la voz, el tacto, la mirada etc.

Deberemos tener en cuenta sus posibilidades Motrices: qué habilidades y destrezas permite trabajar, que conceptos motores y sensorio perceptivos permiten desarrollar de la mejor manera, material apropiado para despegar el tono, el equilibrio, las praxis etc. También tiene que tenerse en cuenta sus posibilidades Expresivas: ciertos materiales permiten movimientos lentos, movimientos rápidos, quebrados, golpes, gesticulaciones, deslizamientos etc. Tampoco podemos desdeñar sus posibilidades Relacionales y vinculares: materiales que permiten un encuentro de orden funcional y otros que permiten la comunicación y el intercambio a distancia.

Sexto.- Desde la perspectiva del material como un facilitador, como animador o dinamizador de las modalidades expresivas que cada sujeto pueda recurrir para decirse, desde este punto de vista decimos, cada material debe tomarse más bien como un generador de palabras, como un provocador de historias, un emergente de sensaciones, recuerdos, vivencias y fantasmas. Es el momento donde no importa tanto las características y posibilidades de cada uno de los materiales como más bien, son tomados y utilizados según el deseo que cada niño quiere proyectar en el exterior.

Por eso, una de las características básicas del material que tomamos en la práctica psicomotriz es la de su “polisemia”. De la misma manera que hacer y decir no son más que caras de la misma moneda, las palabras y las acciones no son más que vertientes de un mismo discurso. Una palabra, por sí misma, no significa nada: su significado vendrá dado por el orden que tome en relación a otras palabras. De ahí que una acción, por sí misma, tampoco signifique nada: una acción se transforma en actividad cuando se relaciona con otra acción. Y de ahí surge su sentido. Como el cuerpo mismo...estructurado como un lenguaje.

Por eso una de las características fundamentales de nuestro material es, justamente, que no diga nada de entrada o que sirva para muchas acciones y actividades. Esa es la manera de potenciar la “actividad motriz espontánea, el juego espontáneo y el juego libre”. Si la actividad motriz espontánea es a la psicomotricidad lo que la asociación libre es el psicoanálisis. Y la ley de la psicomotricidad es “juegue usted lo que se le ocurra aunque sea la mayor de las tonterías”, nuestra labor será la de ofrecer un material “inespecífico” con múltiples usos, para que el sujeto vaya proyectando en él no tanto lo que se le pide como lo que él desea.

De esta manera el material en la sala se convierte en un traductor, en un mediador entre el deseo inconsciente y la realidad expresiva de sus manifestaciones. Por la misma razón, tampoco podemos hacer una lectura previa de lo que juega el niño como no sea aquel sentido que el propio niño otorgue al juego.

No es difícil pensar entonces al material, la sala, o el mismo cuerpo del psicomotricista, como una suerte de contenedor, de bañera, de “palabras sueltas” que se le ofrece a cada niño para que sea él quien las tome en su acción, y las estructure según la narrativa que le suscitan su propia fantasmática de acción.

Como además, en la sala no todo puede ser dicho y hecho, incluso es al revés: justamente por qué no todo puede ser dicho y hecho, es por lo que existe la posibilidad de elegir, es decir, decir o hacer aquello que verdaderamente se quiere expresar.

Séptimo.- Para finalizar, respecto al material, con lo dicho, no se trata tanto de cantidad como de ajuste discursivo, o también de resonancias tónico afectivas. Por eso es casi más conveniente disponer de poco material, bien especializado, o incluso que el niño pida expresamente material, que demasiado material en un espacio abigarrado y confuso. Solo en ese “menos” es donde tiene lugar la proyección de sus fantasías. Y esto es tan aplicable al material sensoriomotor como al simbólico o al de representación.

Ergo, si queremos que el niño quiera lo que quiere, es decir, aquello que se juegan en el juego, será más pertinente jugar con la falta que con el exceso.

*José Ángel Rodríguez Ribas (j.angelr.ribas@gmail.com)
Iolanda Vives Peñalver (aec.psicomot@gmail.com)*

iiii el Solsticio de verano es un momento de abundancia, protección, purificación, fertilidad y de dar gracias por todo lo recibido!!!

Para conseguir llenarnos de algo nuevo, primero tenemos que vaciarnos.

Y tú, ¿Ya has decidido que quieres dejar atrás en este ciclo?

ACTOS FORMATIVOS

♥ CURSO INICIACIÓN PPA: del 5 al 9 SEPTIEMBRE 2022
BARCELONA

♥ RECONOCIMIENTO DE CURSOS AEC A POSTGRADOS UB.

♥ INFORMATE EN LA WEB. ÚNICA OPORTUNIDAD. Inicio septiembre 2022.

♥ POSTGRADOS PPA EDUCATIVA (octubre 2022)

♥ Y PPA TERAPEUTICA (marzo 2023) BARCELONA

♥ JORNADA 7 Y 8 DE OCTUBRE 2022.

“ NOS DAMOS EL TIEMPO: ¡CUIDÉMONOS!”

TALLERES VIVENCIALES Y PRESENCIALES BARCELONA

Sede: AEC. C/ Malgrat 116. Barcelona 08016. Tel. 93 3520219

Información en web – Facebook – Instagram - Youtube